



Capítulo 441: Océano de Llamas



Sunny casi logró dirigir su caída interminable hacia el pequeño espacio entre las conflagraciones remanentes de la llama divina, pero en esa escala increíble, incluso el más mínimo error estaba destinado a llevarlo a muchos kilómetros de la meta.

... Un error que inevitablemente había cometido, ya que no había lecciones sobre cómo navegar por vacíos eternos, especialmente sin ninguna herramienta excepto sus propios ojos.

—¡Maldita sea!

Justo debajo de él, acercándose rápidamente, había un océano de luz, calor y fuego que lo destruía.

Las conflagraciones en sí eran bastante pequeñas, no más de una docena de metros de diámetro, y caóticamente dispersas en el vacío a una distancia considerable unas de otras. Cada uno parecía un orbe furioso y ondulante de llamas blancas danzantes.

El espacio entre ellos, sin embargo, no era seguro. Estaba impregnado de un calor inolante que nada podía resistir... al menos nada de lo que Sunny tenía a su disposición.

Cuando la madera adamantina del cofre del tesoro comenzó a incendiarse lentamente, vaciló y luego miró la oscuridad vacía de la grieta lejana en el océano de luz. Ya sea por accidente o por diseño, había un punto en el campo de las estrellas falsas donde no quedaban conflagraciones. Una brecha aproximadamente circular se abrió a través de ellos, prometiéndole un paso seguro.

Pero, ¿cómo se suponía que iba a llegar a ella?

Si Sunny saltara del cofre que se desploma en este momento, probablemente podría deslizarse hasta la grieta ... La distancia era la correcta. Sin embargo, estaba bastante seguro de que el Ala Oscura se convertiría instantáneamente en cenizas por el terrible calor de los vestigios remanentes de la llama divina.

Sin mencionar que él mismo probablemente se cocinaría completamente dentro del Manto del Inframundo si permanecía corpóreo durante tanto tiempo.

Con un suspiro mental, Sunny abandonó el reconfortante abrazo de las sombras.

Una figura arrodillada con una intrincada armadura de ónix apareció en la tapa del cofre del tesoro humeante.

'Argh...'





A pesar de la protección del encantamiento [Incondicional], el aire que respiraba era delgado y francamente caliente. Casi se sentía como si estuviera inhalando fuego. Aparte de eso, sin embargo, el Manto del Inframundo hizo un buen trabajo manteniendo el calor a raya... y, sin embargo, Sunny podía sentir que empezaba a calentarse lentamente. No tenía mucho tiempo.

Poniéndose de pie, alzó el oscuro arco largo, clavó una flecha en su cuerda y apretó los dientes. Luego, enviando un fino hilo de esencia a los músculos de su hombro y espalda, tensó su cuerpo y tensó el poderoso arco.

... Se sentía como si estuviera levantando una montaña.

'... ¿Cómo demonios hace Saint para que parezca fácil?

Sintiendo que le temblaban los músculos, Sunny apuntó hacia la grieta y dudó un segundo. Después de que hiciera esto, no habría vuelta atrás.

—¿A qué hay que volver, tonto? ¡¿No estás harto de ese maldito cofre?! Relajando la mano, soltó la cuerda.

La flecha negra se disparó en la oscuridad con una velocidad increíble, siendo iluminada instantáneamente por un resplandor cegador. Era extraño... el vacío estaba lleno de luz ahora, pero sin nada que la reflejara, el cielo de abajo todavía parecía negro y vacío. Sólo cuando algo entraba en el vacío, la luz se hacía visible.

Sunny sintió que el pecho se balanceaba y luchó por mantener el equilibrio.

Un par de momentos después, el sonido de la flecha se incendió repentinamente y se quemó. Sin embargo, eso no afectó demasiado a su vuelo. La flecha atravesó la oscuridad y se convirtió en una chispa lejana, cubriendo casi un kilómetro entero en solo unos segundos. Luego, sin embargo, disminuyó considerablemente la velocidad y su eje de madera comenzó a arder.

Era el momento de moverse.

Mientras Sunny sentía la llama lamiendo sus grebas, contuvo la respiración... y usó Shadow Step.

La flecha que había lanzado volando en dirección a la grieta estaba envuelta en una de sus sombras. A medida que la sombra se desplegaba desde el eje de ignición, Sunny salió disparada de ella como si hubiera sido lanzada desde una honda gigante. Tan pronto como dejó la sombra, instantáneamente se envolvió alrededor de su cuerpo y luego se deslizó hacia el carcaj.

'¡Mierda!'

Sunny se encontró volando a través de la oscuridad sin nada que lo sostuviera o lo protegiera de ser expuesto directamente al resplandor inolante. El Manto del Inframundo brilló de repente en el torrente de luz, calentándose considerablemente





al instante. Todavía no le estaba quemando la piel, pero sospechaba que no quedaba mucho tiempo antes de que eso sucediera.

Sobre todo porque su impulso no solo era horizontal, sino también vertical, y lo era cada vez más a cada momento. Todavía estaba cayendo en picado hacia el océano de llamas, acercándose a él con una velocidad aterradora.

Cuanto más se acercaba, más devastador se volvía el calor.

Retorciéndose mientras caía para orientarse en el vacío, Sunny clavó otra flecha y volvió a tensar el arco. Esta vez, fue considerablemente más difícil, ya que no tenía nada en qué pararse y tuvo que confiar únicamente en la fuerza de sus brazos y hombros.

Justo en los pocos segundos que había tardado en tensar el arco, el calor se volvió mucho más destructivo.

Otra flecha voló en la oscuridad y, varios segundos después, volvió a usar Paso Sombrío, apareciendo casi dos kilómetros más cerca de la grieta.

... Sin embargo, todavía estaba decentemente lejos.

—¡Maldición!

Sunny voló a través de la oscuridad obliterante y se esforzó por clavar otra flecha. La superficie negra y brillante del Manto del Inframundo comenzaba a brillar, volviéndose lentamente incandescente. Sin embargo, todavía estaba bien por dentro. Por ahora. Si un poco de calor...

Otra flecha desapareció en la oscuridad y Sunny volvió a saltar entre las sombras.

Esta vez, el salto devoró prácticamente toda la esencia de sombra que le quedaba. Lo poco que quedaba no habría sido suficiente para repetir el proceso la cuarta vez.

Sin embargo, tal vez... solo tal vez... No iba a tener que hacerlo.

Después de usar Paso sombrío tres veces seguidas, y convertir parte de su impulso vertical en horizontal con cada salto, Sunny ahora caía en picado en diagonal a través del vacío, aparentemente hacia el borde mismo de la grieta.

"Lo voy a lograr... ¿Lo voy a lograr?".

Incluso si lo hiciera, iba a estar muy, muy cerca.

La cuerda del arco se incendió de repente y se rompió con un fuerte sonido. Descartando el arco y el carcaj, Sunny envió a sus dos sombras para reforzar el Manto del Inframundo y lanzó sus manos y piernas a los lados. Estaba tratando de crear la mayor superficie posible para utilizar la resistencia del aire a su favor.





Estaba bien versado en todo tipo de caídas y planeos gracias a que usaba el Ala Oscura con tanta frecuencia, por lo que esto no era algo nuevo para él. Por supuesto, nunca lo había hecho con una armadura pesada.

Hablando de eso...

Sunny dudó, luego dirigió parte de su esencia restante al Manto del Inframundo para activar el encantamiento [Pluma de la Verdad] y hacer que la armadura fuera lo más liviana posible.

Entonces, todo lo que pudo hacer fue soportar el calor creciente y esperar y observar cómo tanto el océano de llamas como el círculo de oscuridad salvadora se acercaban a él a una velocidad tremenda.

Su vida ahora dependía únicamente de cuál de los dos se lo tragara primero.

